

ENTREVISTA A MANUEL CHAVES

## "Cataluña está mal financiada"

LUIS R. AIZPEOLEA - Madrid

EL PAÍS - España - 26-04-2009

Lleva sólo una semana incorporado al Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero y se ha encontrado con más de cuatro millones de desempleados, una cifra que desborda las previsiones del Ejecutivo. A Manuel Chaves (Ceuta, 63 años) le ha encargado Zapatero, como vicepresidente de Política Territorial, que unifique el esfuerzo de las comunidades autónomas contra la crisis. Apenas ha pisado su despacho esta semana porque ha empezado una ronda de entrevistas con los presidentes autonómicos en la que también está abordando sus problemas de financiación.

Pregunta. Usted acompañó a Felipe González desde la clandestinidad en la renovación del PSOE. Ha sido sindicalista, ministro, presidente de la Junta de Andalucía y lo es del PSOE. ¿Por qué entra ahora en un Gobierno con problemas de estabilidad y en plena recesión?

Respuesta. El presidente me pidió que me encargara de la política territorial como vicepresidente. Ya sé que no es el momento más fácil, con la inestabilidad del Gobierno y la crisis. Pero he afrontado muchas dificultades en mi carrera y siempre he considerado que tengo que estar allí dónde puedo ser más útil a la ciudadanía y al partido, y ahora es en el Gobierno de Madrid.

P. Acaba de incorporarse al Consejo de Ministros y se ha encontrado con cuatro millones de desempleados, una cifra que desborda todas las previsiones del Gobierno. ¿Qué van a hacer?

R. Para nosotros, como socialistas, esos datos suponen un drama social. Para otros, posiblemente, no sean más que una oportunidad de ganar votos. Estamos haciendo un gran esfuerzo por combatir el desempleo, a través de un plan de inversión pública, y estoy convencido de que dará sus frutos en los próximos meses. Haremos más, pactándolos con las comunidades autónomas y, sobre todo, con sindicatos y empresarios. Le añadiré algo: puede estar seguro de que no dejaremos en la estacada a las familias castigadas por el desempleo. Exactamente lo contrario de lo escrito en la agenda oculta que el PP pondría en marcha si gobernara.

P. ¿Qué le ha encargado Zapatero? El PP ha adelantado que su cartera está vacía.

R. Pido a los críticos del PP que esperen un poco. El presidente me dijo que contaba conmigo para hacer lo que sé, política con mayúsculas y política territorial, tratar de resolver problemas entre el Gobierno y las comunidades autónomas, como la financiación y el modo de afrontar la crisis económica. Ya he empezado a hablar con los presidentes autonómicos. Voy a estar todo el día con ellos para contribuir a que el Estado de las autonomías funcione eficazmente. Mi trabajo es engrasar esas relaciones. Tengo la ventaja, por haber sido 19 años presidente de Andalucía, de mantener una relación muy amistosa con los presidentes socialistas y una buena relación con los del PP. Eso me permite ponerme en su piel, lo que ayudará a resolver los problemas.

P. Zapatero, al anunciar su nombramiento, dijo que las relaciones con las comunidades son importantes, pero hoy mucho más. ¿Se refería a la crisis?

R. Sí. Vivimos una crisis económica desconocida para todos y nadie puede sentirse ajeno a ella. El PP ve la crisis como un santo que le ha

venido del cielo y al que le pone cada vez más velas para ver si aumenta. Utiliza la crisis para lograr votos.

P. ¿Qué papel pretende que jueguen las comunidades autónomas frente a la crisis?

R. Las comunidades autónomas tienen abundantes recursos y competencias para afrontar la crisis y debemos buscar un nuevo marco de cooperación. ¿Por qué las comunidades no pueden dedicar un porcentaje de su presupuesto anual para un fondo con el que afrontar la crisis en la dirección que quieran? Hay muchas posibilidades. Sería muy bueno que nos reuniéramos con los presidentes autonómicos no sólo para la financiación, sino para lograr un pacto contra la crisis y participar en un gran acuerdo social. Los ciudadanos nos lo piden.

P. Han anunciado una Conferencia de Presidentes contra la crisis para después del 7-J.

R. Ha sido una iniciativa de Zapatero y la hemos ido madurando. Los ayuntamientos colaboran con el Estado con el fondo de obras. No veo ningún motivo para que las comunidades autónomas no lo hagan.

P. Se acaba de entrevistar con José Montilla y han acordado cambiar el criterio de financiación de la etapa de Solbes. Dicen que Cataluña no se financiará por debajo de la media.

R. Alguien me puede acusar de que sólo quiero solucionar el problema de Cataluña, pero Cataluña está mal financiada. Tiene una financiación *per cápita* baja, que no está en relación con el aumento de su población. El sistema es único, pero lo lógico es que mejore su financiación y no esté por debajo de la media cuando aporta más que la media.

P. La posición de sus antecesores era más rígida.

R. No creo que haya cambio. Lo que puede pasar es que el sistema aumente los recursos para todos, porque no sólo existe el criterio de población. Se han pactado más criterios.

P. Montilla y usted dijeron que en mayo se cerraría el acuerdo de financiación.

R. El encargo de Zapatero es que se cierre en mayo.

P. ¿Tiene que ver con la necesidad de que el Gobierno cuente con más apoyos en el Congreso y mejore su estabilidad?

R. Puede ayudar a la estabilidad del Gobierno, pero no es el factor determinante porque en el Congreso tendremos que trabajar día a día, ley a ley, con el resto de los partidos. Pero si pactamos la financiación resolvemos uno de los grandes problemas del Gobierno, que es cubrir los servicios públicos.

P. Solbes dijo que pondría sobre la mesa una cifra de 7.000 u 8.000 millones de euros. ¿La subirán?

R. Hay que concretar. Dije entonces que esa cifra era insuficiente y lo sigo considerando.

P. Se ha reunido con los presidentes de dos comunidades autónomas gobernadas por el PP. ¿Cree que las comunidades del PP abogarán por el acuerdo?

R. Veo buena disposición. Pero me preocupa que los intereses de partido primen sobre los de sus comunidades.

P. En su encuentro con Montilla acordaron el traspaso de los trenes de cercanías para Cataluña. ¿Para cuándo?

R. Pretendemos que Cataluña tenga las Cercanías antes del verano y esa misma posibilidad tendrán otras comunidades, así como su participación en la gestión aeroportuaria. Eso requiere cambiar todo el sistema aeroportuario.

P. Dicen que fue profesor de Ibarretxe en la Universidad de Sarriko (Bilbao) al comienzo de la transición democrática.

R. Ibarretxe me lo dijo cuando le conocí. No lo recuerdo como alumno y tengo la impresión de que no le pudo quedar mucha impronta de mi docencia.

P. ¿Qué recuerda de esa época en Euskadi?

R. Estuve inmediatamente después de la muerte de Franco, hasta las primeras elecciones. Aprendí mucha política, sobre todo sindical. El partido era el de las grandes fábricas de la margen izquierda. Al estar en la universidad, me encargaron organizar el partido entre profesionales liberales, donde andaba escaso, sobre todo en Vizcaya.

P. ¿Cómo valora el cambio en Euskadi con un Gobierno presidido por el socialista Patxi López?

R. El presidente me ha encargado una atención especial. Un lehendakari socialista es un acontecimiento político de enorme trascendencia en España en los últimos años. Puede cambiar las pautas de la sociedad vasca.

P. ¿Por qué?

R. Porque el PNV tendrá que reconocer que no tiene el derecho natural a gobernar Euskadi y el PSE tendrá que demostrar que no es un partido antinacionalista, sino cohesionador. Es su reto clave. Tiene que hacer todo lo posible por contar con el PNV. Aunque esté en la oposición, es un partido importante.

P. ¿Se fía del apoyo del PP a Patxi López?

R. El Gobierno vasco no puede entrar como elefante en cacharrería en la televisión vasca y en la Ertzaintza. No es bueno ni razonable, y no ocurrirá, porque conozco a Patxi López. El PP tiene que ayudar a la gobernabilidad.

P. Las repercusiones de ese acuerdo están siendo muy duras para su Gobierno, al perder el apoyo parlamentario del PNV.

R. El PP se aprovecha de los efectos colaterales de la apuesta que Zapatero ha hecho en Euskadi. Si no hubiera apostado por un Gobierno no nacionalista hubiera asegurado su estabilidad en el Congreso, pero le hubieran acusado de renunciar a sus principios. El PP actúa con cinismo e hipocresía porque trata de desestabilizar al Gobierno pidiendo los votos de los nacionalistas a los que tanto ha demonizado y llamado insolidarios.

P. ¿No cree que deberían hablar de ello con Rajoy?

R. Rajoy tiene que intentar llegar a un acuerdo con el Gobierno.

P. ¿Descarta un Gobierno PSE-PNV a largo plazo?

R. No está en el horizonte. Patxi me transmite que su reto es la transversalidad, pero hay que darle un margen de tiempo.

P. ¿López le ha pedido una reunión para los traspasos?

R. Lo hemos hablado por teléfono. Es fácil llegar a un acuerdo en las políticas activas de empleo. Creo que las dificultades que había con el Gobierno vasco anterior fueron más de tipo político que técnico o económico.

P. ¿Ve relativamente próximo el fin del terrorismo?

R. Si me pregunta si ETA está mucho más débil y tiene mucho menos apoyo social, le digo que sí. Está perdiendo la batalla y la perderá definitivamente. Ya ha saltado la polémica entre los terroristas de que el uso del terrorismo no lleva a ningún sitio.

P. ¿Cuándo pensó dejar la Junta de Andalucía?

R. Tenía pensada la salida, pero no con tanta rapidez. Cuando uno deja la Presidencia tras 19 años de Gobierno tiene sentimientos muy encontrados. Aún me encuentro muy extraño en mi despacho de Madrid.

P. ¿Cuándo le hizo Zapatero la propuesta?

R. El 11 de marzo me llamó a Madrid. Pensaba que iba a uno de mis encuentros habituales con él para hablar de la situación política y del partido. Y me encontré con la sorpresa. Me dijo que me pensara la incorporación al Gobierno. Acordamos que se hiciera un tránsito pacífico en la presidencia de Andalucía. Y así ha sido.

P. ¿Qué cargo le ha hecho más ilusión? ¿Ministro, sindicalista, presidente del PSOE, de la Junta de Andalucía?

R. Nada se puede comparar con haber sido presidente de la Junta. Ha sido lo más gratificante y trascendente que me ha ocurrido porque ha sido posible gracias a ganar seis elecciones, las dos últimas con mayoría

absoluta. Eso satisface mucho y me ha permitido conocer Andalucía y a los andaluces.

P. ¿Qué decisión, actuación o plan le ha satisfecho más?

R. Los últimos avances científicos en investigación biomédica, por lo que han representado en salvar vidas de niños que estaban condenados a morir irremediablemente por enfermedades genéticas. De modo general, haber contribuido a sacar a Andalucía del subdesarrollo y convertirla en una comunidad moderna, desapareciendo la fractura dramática entre la España del norte y la del sur.

P. Usted ha trabajado con dos presidentes, Felipe González y José Luis Rodríguez Zapatero. ¿Cuáles son sus diferencias?

R. Sus diferencias son marcadas porque han vivido momentos políticos diferentes. Felipe culminó la transición democrática, y Zapatero vive en una etapa de normalidad. Felipe tenía una posición internacional y Zapatero se la está ganando en estos momentos. De Zapatero me sorprende y gusta la confianza y optimismo que transmite al interlocutor. Felipe sopesaba las decisiones. Tenía el aprendizaje de la clandestinidad y la transición. Vivió momentos clave.

P. ¿Cuál es el principal déficit del Estado de las autonomías? ¿En qué le gustaría avanzar?

R. Nos falta mayor cooperación entre las comunidades y superar la dependencia ideológica de los partidos. Hay muchas cosas que podemos hacer juntos contra la crisis y en otros temas. Me gustaría el nivel de cooperación de los *länder* alemanes.